

## **1. INTRODUCCIÓN**

El vínculo entre el desarrollo del sector exportador y el crecimiento del producto constituye uno de los temas centrales en la literatura económica moderna. Existe una amplia cantidad de trabajos empíricos que se han propuesto probar la hipótesis de crecimiento por exportaciones, cuya premisa consiste en demostrar que un país puede fomentar su desarrollo anclado en políticas comerciales destinadas a promover sus exportaciones. Las vías por las que esta relación funciona son diversas, y deben ir más allá de la relación positiva simple que sugiere la incorporación de las exportaciones en la contabilización del PIB. La idea es, por ejemplo, que existen efectos importantes de derrames de información o de tecnología cuando las industrias entran en contacto con mercados internacionales, las cuales aumentan la productividad de la economía en general. El aprovechamiento de economías de escala, la redistribución de factores de producción hacia sectores más eficientes, la mayor disponibilidad de divisas para importar bienes de capital estratégicos: todas estas son razones que han conducido a la literatura empírica a tratar de probar que desarrollar al sector externo puede generar un crecimiento económico más rápido.

Estudiar el comportamiento de la economía mexicana a la luz de estos estudios resulta profundamente interesante. Al igual que la mayoría de los países de la región, México vivió las décadas de la posguerra con una política comercial de sustitución de importaciones, la cual tuvo su desenlace en la década de los ochenta con una grave crisis financiera y de balanza de pagos. A partir de este momento, el país emprende uno de los procesos más rápidos y ambiciosos de liberalización comercial de la región, el cual alcanzó su cenit con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. Los efectos de estas reformas representan, quizás, el tema central en la literatura económica moderna que estudia al país; basta decir, por ahora, que

durante este periodo México ha experimentado un crecimiento decididamente menor al de la década de los setenta, acompañado de un auge tanto en las exportaciones como en las importaciones, un aumento notable en la inversión extranjera directa, y una estabilidad inflacionaria sin precedentes.

El presente trabajo considera la relación entre el sector exportador y el crecimiento económico durante el periodo post-liberalización en México. Su objetivo consiste en verificar si el auge exportador ha generado un efecto positivo sobre el crecimiento del país, tanto en términos de producto como en materia de productividad. Además, siguiendo una línea de investigación poco explorada en la literatura empírica, intentaremos también comprobar el efecto que tiene la diversificación en el sector exportador sobre el crecimiento económico. Como discutiremos más adelante, cabe esperar que una expansión horizontal en el sector exportador genere también efectos positivos sobre la productividad del país.

Para probar esta hipótesis, el trabajo plantea un modelo de Vector de Corrección de Errores (VEC) que investiga la relación entre las variables ya mencionadas, controlando por factores de producción y otras variables cuya omisión pueda generar sesgos en los coeficientes estimados. Esta metodología ha sido ampliamente utilizada en los trabajos empíricos en torno a la hipótesis de crecimiento por exportaciones, y tiene la ventaja de que permite calcular efectos diferenciados en el corto y en el largo plazo.

Los resultados arrojados por este estudio muestran algunos efectos inesperados. Encontramos, por ejemplo, una causalidad Granger unidireccional de las exportaciones hacia la variable de producto. No obstante, las relaciones de largo plazo muestran un efecto positivo de esta variable sobre el producto, pero negativo cuando controlamos por los insumos de producción. Concluimos, pues, que el auge exportador ha tenido un

efecto positivo sobre el crecimiento económico, pero no ha sido capaz de generar un aumento en la productividad del país. Este resultado, a su vez, está vinculado con un hallazgo paralelo con respecto a la variable de diversificación: hallamos que la concentración ha tenido un efecto positivo sobre el producto, pero un efecto negativo sobre la productividad.

Estos resultados resultan congruentes con una serie de estudios, a los que nos referiremos más adelante, donde se concluye que existe poca evidencia que muestre un efecto positivo de la liberalización comercial sobre la productividad en el país. Nuestro análisis descriptivo nos muestra, además, que el auge exportador ha sido de una naturaleza más bien vertical, concentrando su crecimiento en un número selecto de industrias. Esto nos permite encapsular nuestros hallazgos de una manera más clara: el auge exportador de los últimos años ha venido de la mano de una mayor concentración productiva. El dinamismo de este sector ha generado crecimiento económico, pero ha sido incapaz de generar aumentos en productividad, lo cual a su vez es una consecuencia de la escasa diversificación del sector exportador.